



Asamblea General

Septuagésimo segundo período de sesiones

22^a sesión plenaria

Sábado 23 de septiembre de 2017, a las 18.00 horas

Nueva York

Documentos oficiales

Presidente: Sr. Lajčák (Eslovaquia)

Se abre la sesión a las 18.15 horas.

Tema 8 del programa (continuación)

Debate general

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores, Cooperación, Integración Africana y Nigerinos en el Exterior de la República del Níger, Excmo. Sr. Ibrahim Yacoubou.

Sr. Yacoubou (Níger) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Para comenzar, permítame felicitarlo por haber sido elegido para presidir el septuagésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas y expresarle mis mejores deseos de éxito en el desempeño de sus funciones. También deseo felicitar al nuevo Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. António Guterres, a quien también deseo mucho éxito en su misión. Puede usted contar con el apoyo pleno del Níger.

Este período de sesiones transcurre en un contexto particular, que se caracteriza por el deterioro de la situación de la seguridad en algunos Estados Miembros y, más recientemente, por la destrucción causada por ciclones en otros Estados. Deseo reiterar nuestra solidaridad y nuestra compasión a esos países afectados. Para aquellos que han cometido el error de olvidar o de no prestar atención, la naturaleza nos ha recordado que a menudo puede ser indomable y nos ha demostrado que el cambio climático a veces puede llevar a desastres y pérdidas irreparables. Por lo tanto, debemos tomar conciencia y convencernos definitivamente de que tenemos que adoptar nuevos estándares de producción y consumo.

El Níger es consciente de que cada país es responsable de su propio desarrollo y que cada pueblo tiene su propio destino. Sin embargo, los países más vulnerables, y aquí estoy hablando de los países menos adelantados, de los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo merecen el apoyo y el apoyo de las naciones más ricas. La cooperación y la solidaridad son pilares esenciales de nuestra Organización común. Es un compromiso original de todos los Estados Miembros de trabajar juntos para que todos los pueblos puedan alcanzar un nivel de vida decente.

Es por eso que, si bien reconocemos algunos acontecimientos positivos, es importante que los Estados Miembros de las Naciones Unidas asuman un mayor compromiso con la asociación y la cooperación a fin de lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible y combatir las desigualdades entre los Estados y dentro de ellos. A ese respecto, el Níger subraya la necesidad imperiosa de una movilización eficaz de los recursos necesarios para financiar el desarrollo, de conformidad con el Plan de Acción de Addis Abeba.

Por su parte, y para dar sentido a la lucha del pueblo nigerino por la prosperidad y el progreso compartidos, el Gobierno del Níger ha implementado con éxito el Plan de Desarrollo Económico y Social 2012-2015 y acaba de aprobar un segundo plan para el período 2017-2021. En ese plan se tienen en cuenta las principales orientaciones de la Fase 2 del Programa Renacimiento del Presidente de la República del Níger, Excmo. Sr. Mahamadou Issoufou, y de la Estrategia de Desarrollo Sostenible y Crecimiento Inclusivo, Níger 2035.

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).



Este plan se diseñó con miras a continuar y ampliar los esfuerzos del Gobierno para enfrentar los inmensos desafíos de nuestro desarrollo. Es la expresión de nuestra voluntad de mejorar de manera sustancial y sostenible los indicadores sociales básicos, garantizar los derechos universales, lograr la soberanía alimentaria, proteger el medio ambiente, crear instituciones democráticas sólidas, defender la integridad de nuestro territorio y garantizar la seguridad de los bienes y las personas en todo el territorio nacional. También tiene en cuenta las líneas principales de la Agenda 2063 de la Unión Africana y las de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

De manera muy oportuna, presentaremos ese plan a los asociados técnicos y financieros del Níger en una mesa redonda de donantes que se celebrará en París del 11 al 13 de diciembre de 2017, bajo el patrocinio del Presidente de la República del Níger. El Níger se movilizará para producir el máximo de recursos internos destinados a financiar el plan, pero también sabe cómo contar con la solidaridad activa de sus asociados para el desarrollo. Por lo tanto, hago un llamamiento a los Estados y al sector privado que crean en nuestro potencial para que nos acompañen en este proyecto.

Acabo de mencionar nuestros desafíos de desarrollo y las respuestas que les damos. Pero nuestro país y también todos los demás países del Sahel se enfrentan a importantes desafíos de seguridad. En realidad, se trata de amenazas estratégicas que incluso pueden poner en peligro la existencia de nuestros Estados. El Níger se enfrenta exactamente a tres focos de amenazas.

El primero se relaciona con la situación en Libia. Sin un Gobierno con autoridad sobre todo el territorio, con decenas de milicias, grupos terroristas y traficantes de todo tipo y con un proceso político difícil, la situación es motivo de preocupación no solo para los libios, sino también para los países vecinos como el Níger. Debido a la circulación incontrolada de armas de todos los calibres, los grupos armados se han convertido en amenazas directas tanto para la población libia como para los países vecinos. Hasta que ese país se estabilice, no tendremos ninguna garantía de que el espacio sahelosahariano no continuará afrontando levantamientos violentos.

El Níger hace un llamamiento a toda la comunidad internacional para que se comprometa realmente con la restauración de un orden democrático en Libia. El Níger tiene una sola agenda en Libia: la paz. Es por ello que consideramos que debemos dar desde ahora mismo nuestro apoyo al proceso de examen del Acuerdo Político Libio. Instamos a todas las partes a que hagan

todo lo posible para garantizar que los propios libios sean dueños de su destino político; que la reconciliación sea inclusiva y excluya a los grupos terroristas; que el ejército se unifique y sea nacional; que las milicias se desarmen y los grupos terroristas sean neutralizados; y, por último, que el referendo y el proceso electoral se lleven a cabo sobre la base de una nueva constitución y leyes electorales consensuales.

La segunda amenaza que enfrentamos se relaciona con la persistencia de Boko Haram en la cuenca del lago Chad. Desde hace más de dos años, en sinergia con el Camerún, el Chad y Nigeria, hemos estado luchando con determinación contra el grupo terrorista Boko Haram. Ese grupo bárbaro, que ha causado miles de víctimas, está considerado actualmente uno de los más crueles de los últimos años.

Gracias a la Fuerza Especial Conjunta Multinacional, hemos obtenido victorias significativas y el temor ha cambiado de bando. Hemos reducido considerablemente las capacidades ofensivas y perjudiciales de Boko Haram. A esa organización criminal ya no le es posible controlar y administrar cualquier localidad en cualquiera de nuestros países, con la facilidad que lo hacía antes. Sin embargo, los elementos de Boko Haram, a pesar de que están debilitados y se han desbandado, siguen siendo peligrosos. Organizan ataques suicidas utilizando a niñas que son forzadas a convertirse en bombas humanas o en esclavas sexuales, y recurren a la extorsión y al secuestro. En ese sentido, deseo recordar a las 39 mujeres y niños secuestrados el pasado mes de julio en el Níger por el grupo terrorista Boko Haram. El Gobierno del Níger sigue firmemente comprometido y movilizado hasta su liberación.

La tercera amenaza, y la que más nos preocupa con diferencia, es la situación en el norte de Malí. Allí debemos resolver dos cuestiones. La primera se refiere a la aplicación de los Acuerdos de Paz de Argel, y la segunda a la lucha contra los grupos terroristas y los traficantes.

Desde nuestro punto de vista, la más importante de esas dos cuestiones es la lucha contra los grupos terroristas y los traficantes. Hasta que no sean derrotados, será difícil implementar los acuerdos de paz o esperar el restablecimiento de la autoridad del Estado de Malí en todo su territorio nacional. Por lo tanto, nuestro objetivo principal, nuestra meta, es la erradicación de esos grupos y la destrucción de todo el tráfico que se ha convertido en la fuente de su financiación. Por ese motivo, los países miembros del Grupo de los Cinco del Sahel (G-5 del Sahel) decidieron establecer una fuerza armada conjunta.

A pesar del compromiso y la determinación de los Estados miembros del G-5 del Sahel, seguimos profundamente preocupados por la escasa movilización de la comunidad internacional para hacer esa fuerza operativa. El Níger está convencido de que la fuerza permitirá imponer las condiciones para establecer un equilibrio de poder irreversible a favor de la paz y la estabilidad en Malí y, por consiguiente, en todo el Sahel. Por lo tanto, pido un impulso real de modo que podamos tomar las decisiones necesarias. El Níger hace un llamamiento al Consejo de Seguridad para que apruebe una nueva resolución en la que se contemple un compromiso de nuestras fuerzas en virtud del Capítulo VII y un mecanismo de financiación previsible y sostenible. Por lo demás, se trata simplemente de reorientar los recursos existentes para permitir que esta fuerza logre sus objetivos.

Lo que está en juego en el Sahel es una lucha no solo por la paz y la seguridad de la región, sino también por la paz y la seguridad internacionales. No ayudar al G-5 del Sahel y dejar que la situación en Malí se deteriore aún más sería un error que los Estados miembros no deberían cometer. Por consiguiente, quisiera dar las gracias a todos los asociados que ya han anunciado su contribución a la puesta en marcha de la fuerza conjunta del G-5 del Sahel. El Níger acoge con satisfacción las recientes consultas realizadas por el Secretario General y lo alienta a que continúe sus esfuerzos para permitir el despliegue de la fuerza.

En lo que respecta a las operaciones de mantenimiento de la paz, ¿no es hora de que las Naciones Unidas se cuestionen su eficacia y aprendan de las deficiencias y los fracasos que se observan aquí y allá? De hecho, la naturaleza de esos conflictos y sus agentes han cambiado. Estamos tratando con agentes no estatales que recurren a medidas asimétricas para las cuales las misiones de mantenimiento de la paz no están adaptadas ni preparadas. Por ello, la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí se ha convertido en la actualidad en una de las misiones más mortíferas de las Naciones Unidas. Es importante que se examinen esas misiones con respecto a su composición, su armamento y, especialmente, su mandato.

Al debatir la cuestión del terrorismo y la lucha decidida que libran nuestras fuerzas de defensa y seguridad, me gustaría decir aquí que el Níger permanecerá eternamente agradecido por el sacrificio de sus hijas e hijos que, con valentía y honor, están luchando para preservar y salvaguardar la integridad de nuestro país. Sin duda, estamos pagando un alto precio por esta lucha, pero el Níger seguirá desempeñando su papel y

cumpliendo con su deber de garantizar que nunca más una organización terrorista o delictiva pueda ocupar ninguna parte de nuestro territorio o tomar el control. Por ese motivo, el Gobierno no escatimará esfuerzos para asegurar que nuestras fuerzas asuman el control y fomenten sus capacidades. Nunca cejaremos en nuestra determinación, y sé que ganaremos esta guerra porque nuestra causa es noble.

Cada año, miles de migrantes en todo el mundo están en peligro en busca de una vida mejor, y los desiertos y los océanos del mundo se han convertido en cementerios al aire libre. Hay que proteger a los migrantes irregulares, víctimas de contrabandistas criminales que no tienen ni fe ni leyes. El Níger, que es en esencia un país de tránsito, reafirma su determinación de luchar contra las redes de migración irregular y continuará haciendo todo lo posible para atajar las causas profundas de esta migración. Ese es el significado del plan presentado por nuestro país en la Cumbre de la Unión Europea y la Unión Africana sobre la Migración, celebrada en La Valetta.

He mencionado la situación de seguridad en el oeste y el este del Níger. Quisiera recordar en este contexto que, como consecuencia de esos conflictos, nuestro país, aunque se encuentra entre los más pobres del mundo, acoge a más de 200.000 refugiados, desplazados internos y repatriados. En la actualidad para el Níger lo más importante es superar esas situaciones de emergencia a fin de iniciar la recuperación socioeconómica en las zonas afectadas por esos conflictos. Necesitamos pasar de las cuestiones humanitarias al desarrollo.

Con respecto a ciertas cuestiones internacionales, quisiera recordar que el Níger se solidariza con la lucha del pueblo palestino por la libertad y la independencia. Nuestra posición sigue siendo prestar un apoyo inquebrantable para alcanzar la solución justa y definitiva de esta cuestión, garantizando la creación de un Estado soberano de Palestina con Jerusalén Oriental como su capital.

Los abusos contra los musulmanes rohinyás en Myanmar son inaceptables. Hay que castigar esas violaciones graves y masivas de los derechos humanos. El Níger condena esas atrocidades de forma inequívoca.

El Níger, Estado parte en el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático, cumplirá sus compromisos. Estamos convencidos de que no hay alternativa para salvar nuestro planeta y, sobre todo, para preservarlo en aras de las generaciones futuras. El Acuerdo de París consagra nuestra concienciación, pero también es testimonio de nuestra responsabilidad compartida ante la historia. No es posible retroceder a menos que consideremos que

no nos preocupa en absoluto el destino de la Tierra y de la humanidad.

El Níger insta a los Estados Unidos de América y a Cuba a que perseveren en el diálogo constructivo establecido entre los dos países hasta la normalización de las relaciones entre ambos países y el levantamiento total del bloqueo.

La cuestión del desarme es crucial. Merece especial atención para aumentar la confianza entre los Estados. El Níger apoya con firmeza las medidas adoptadas por las Naciones Unidas con miras a lograr un desarme general y completo con respecto a las armas de destrucción en masa y las armas convencionales.

Los nuevos desafíos generados por la globalización, las profundas transformaciones que han afectado a las relaciones internacionales durante decenios y la necesidad de tener en cuenta las nuevas dimensiones geopolíticas, en particular con respecto a África, exigen que abordemos la cuestión crucial de la reforma de los órganos de las Naciones Unidas. De conformidad con el Consenso de Ezulwini, el Níger pide que se reexamine la composición del Consejo de Seguridad, se revitalice la Asamblea General y que las Naciones Unidas sigan siendo una Organización democrática que consagre la igualdad soberana de los Estados, y no una organización por rangos donde los poderosos y los débiles tengan derechos diferentes.

Para concluir mi intervención ante esta Asamblea, quisiera reafirmar que en cada ocasión y ante cada desafío, mi país, el Níger, siempre estará dispuesto a desempeñar el papel que le corresponde para promover y defender la paz, erradicar la pobreza y la desigualdad y preservar nuestro medio ambiente. Tenemos plena conciencia de nuestras responsabilidades para cambiar nuestro destino y contribuir a que el mundo sea un lugar más seguro y mejor. Asumimos estas responsabilidades de manera cabal y con decisión.

Que Dios bendiga al Níger y a las Naciones Unidas.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al Ministro de Relaciones Exteriores, Asuntos Jurídicos, Asuntos de Carriacou y la Pequeña Martinica, y del Gobierno Local de Granada, Excmo. Sr. Elvin Nimrod.

Sr. Nimrod (Granada) (*habla en inglés*): Soy portador de los más cálidos saludos del Primer Ministro de Granada, el Honorable Keith Mitchell. El Primer Ministro Mitchell cree sinceramente en la labor de la Asamblea General y está ausente únicamente porque considera que, como Presidente de la Comunidad del Caribe, su

presencia en la región permite a sus primeros ministros colegas viajar a Nueva York para defender la situación de sus países afectados por los huracanes.

Nuestros corazones y nuestras plegarias acompañan a todas las víctimas de nuestra región del Caribe, en México y en todo el mundo, que hoy padecen los efectos adversos del cambio climático y de los desastres naturales. En las últimas semanas, nuestros miembros de la Organización de Estados del Caribe Oriental y los pequeños Estados del Caribe de Barbuda y el Commonwealth de Dominica quedaron devastados por los huracanes Irma y María, que causaron una destrucción prácticamente total y la pérdida de numerosas vidas. Nuestros corazones se abren también al pueblo de Cuba, con el cual nuestra región comparte una amistad muy especial. Permítaseme implorar a la comunidad internacional que reconozca sin demora la responsabilidad que nos incumbe de prestar asistencia a todas las personas afectadas por desastres naturales.

Me sumo a los oradores que me precedieron para felicitarlo, Sr. Presidente, por su elección como Presidente de este órgano internacional. Confío en su capacidad de gestión y le aseguro que cuenta con la cooperación y el apoyo de mi delegación. También aprovecho esta ocasión para felicitar a su predecesor, el Embajador Peter Thomson, de Fiji, por su competente liderazgo del septuagésimo primer período de sesiones de la Asamblea.

Asimismo, deseo expresar mi gratitud tanto a usted como al Secretario General Guterres por su liderazgo y su disposición de ser guardianes del espíritu de nuestra Carta de las Naciones Unidas. Considero que vale la pena reiterar su observación tan sagaz y pertinente en el sentido de que en la Carta solo se hacen cinco referencias a la guerra y, sin embargo, se hacen 47 referencias a la paz.

En los próximos minutos, me esforzaré por ofrecer la interpretación de Granada de lo que significa luchar por la paz y una vida decente para todos en un planeta sostenible, que es el tema de este período de sesiones.

Quisiera referirme brevemente al cambio climático. Estoy seguro de que casi todos los oradores aquí presentes mencionaron el cambio climático porque, como todos sabemos, es un tema muy pertinente y de actualidad. Sin duda, sobre la base de las actividades recientes en el Atlántico, no podemos cuestionar que el clima está cambiando. De hecho, el 97% de los científicos especializados en el ámbito climático, que publican trabajos sobre el tema, coinciden en que el cambio climático obedece a las actividades humanas. Para quienes ponen en duda la

veracidad de lo que dicen esos científicos, la sucesión de fenómenos meteorológicos extremos en los últimos años debería ser suficiente para hacer sonar la alarma.

Los fenómenos meteorológicos extremos afectan de manera desproporcionada a las personas más vulnerables de nuestro planeta, como las mujeres, los niños y las personas de edad. Por lo tanto, Granada aboga por que se preste especial atención a esos grupos. Al evaluar el daño físico causado por esos desastres, no olvidemos nunca las consecuencias psicológicas que tienen para los supervivientes.

Reiteramos el compromiso de Granada con el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático. Hablando en su calidad de Presidente del Foro de Pequeños Estados auspiciado por el Banco Mundial en junio, el Primer Ministro de Granada lamentó que asociados clave se hayan retirado del Acuerdo. Por lo tanto, les alentamos a que reconsideren su posición. El Gobierno de Granada ha aprobado un ambicioso programa de crecimiento azul para aprovechar nuestro vasto territorio marino y sus innumerables recursos. Granada pretende ser el faro del desarrollo sostenible para los Estados marítimos de todo el mundo. Nuestro tamaño relativamente pequeño hace de él un proyecto interesante y viable. Nuestro plan maestro de crecimiento azul ofrece numerosas oportunidades de colaboración.

La Comunidad del Caribe (CARICOM) ha hecho hincapié en la necesidad de potenciar medidas para desarrollar en el Caribe economías sostenibles basadas en el océano. La palabra “Caribe” nos evoca hermosas playas como la celeberrima de Grand Anse en Granada. Nuestros empeños recientes tienen como objetivo utilizar nuestras aguas marítimas de manera sostenible, y están presididos por políticas sólidas en interés de nuestro pueblo.

Anteriormente aludí a las muchas variables que influyen en la sostenibilidad de nuestro planeta. Los Estados pequeños como Granada y otros países de la CARICOM han de batallar para mantener nuestro acceso a los mercados financieros. En marzo, el Fondo Monetario Internacional (FMI) publicó un informe titulado “Recent trends in correspondent banking relationships”, en el que se destacan algunos de los retos que afrontan las instituciones financieras y los Gobiernos de los Estados pequeños. Observando que el número de relaciones de corresponsalía bancaria ha disminuido, el FMI prevé un efecto negativo en el comercio mundial y la actividad económica de este año. Además, en la novena reunión general entre el sistema de las Naciones Unidas y la Comunidad del Caribe, celebrada en julio, se puso de relieve

el elevado costo que presenta en los casos concretos de Granada y el resto de la CARICOM el cumplimiento de la agenda internacional en cuestiones de tributación.

Además de la amenaza de perder relaciones de corresponsalía bancaria, también tenemos que lidiar con la inclusión en listas negras unilaterales y a menudo infundadas de nuestras instituciones como agentes de blanqueo de dinero y paraísos fiscales. Granada ha trabajado incansablemente para suscribir acuerdos de intercambio de información tributaria y ha firmado 14 de esos acuerdos desde 2010. Como encargados de formular políticas, nos duele cuando dedicamos nuestros recursos limitados a cumplir las normas, solo para afrontar injustas consecuencias, aun cuando se manifiesta con palmaria claridad nuestra observancia de aquellas. No hay respuestas fáciles a esos problemas, pero insto a nuestros asociados a que desistan de aplicar enfoques draconianos respecto de esas cuestiones cuando tratan con pequeños Estados en desarrollo vulnerables como el nuestro.

Granada también apoya la resolución 70/5, en la que se pide que se ponga fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto a Cuba. También estimamos que la reanudación del diálogo podría ser un buen augurio para hallar una solución mutuamente aceptable para ambas partes.

Por último, en materia financiera, me enorgullece informar de que el programa de ajuste estructural de Granada ha sido muy elogiado a nivel local, regional e internacional. En mayo, el FMI indicó que

“Granada ha proseguido con la aplicación constante de reformas y ha logrado progresos hacia los objetivos clave del programa.”

Gracias al liderazgo y la sabiduría de nuestro Primer Ministro y los sacrificios del pueblo de Granada, en la actualidad la economía de nuestro país se halla asentada sobre una base sólida. La economía floreciente de Granada es una prueba de que los ajustes estructurales no son intrínsecamente malos. La inversión, tanto extranjera como local, se encuentra en sus niveles más altos de los últimos años. Si bien somos prudentes a la hora de declarar victoria, estamos seguros de que vamos bien encaminados.

Granada considera que los 7.000 millones de personas de nuestro planeta deben poder ejercer determinados derechos humanos fundamentales. La Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948 es inequívoca. Todos debemos guiarnos por el artículo 1 de la Declaración, que establece que todos los seres humanos nacen libres e iguales.

En cuanto a la cuestión de la seguridad internacional, Granada sigue trabajando con nuestros asociados internacionales en aras de la paz mundial. Granada tiene una actitud activa y cumplidora respecto de numerosas cuestiones relativas a la seguridad internacional. Granada observa la situación en la península de Corea con gran inquietud y con la esperanza de que el conflicto se resuelva de manera pacífica. La proliferación de las armas nucleares es intrínsecamente destructiva y no tiene ningún propósito útil para la humanidad. Por lo tanto, Granada insta a sus amigos y aliados a que desistan de la fabricación y el ensayo de esas armas. Todos los años se gastan 105.000 millones de dólares en la fabricación de armas nucleares. Eso equivale a cerca de 12 millones de dólares por hora. Si estamos dispuestos a pasar de la destrucción a la construcción, los pueblos de Barbuda, Dominica, Cuba, México y otros países afectados por los desastres recientes estarán eternamente agradecidos al mundo.

A Granada le preocupan los últimos acontecimientos políticos y sociales ocurridos en Venezuela. En su calidad de Presidente de la CARICOM, el Primer Ministro de Granada ha ofrecido la ayuda de la CARICOM para facilitar el diálogo entre el Gobierno y la oposición en Venezuela. El enfoque de la CARICOM debe ser necesariamente imparcial. La CARICOM no tratará de dictar condiciones a ninguna de las partes. Tratamos de alentar un diálogo real sobre la premisa de que el pueblo venezolano pueda unirse para salvaguardar el futuro de todos los ciudadanos de Venezuela. Entretanto, Granada cree en el arte de la diplomacia y el principio del respeto de la soberanía.

En lo que respecta a cuestiones de salud, este año 2017 se conmemora el décimo aniversario de la histórica firma por los Jefes de Gobierno de la CARICOM de la Declaración de Puerto España sobre las enfermedades no transmisibles. Si bien se han logrado algunos progresos en la reducción de las enfermedades no transmisibles, aún queda mucho por hacer. La región del Caribe tiene la mayor incidencia de enfermedades no transmisibles en América. Por lo tanto, instamos a los principales aliados a que sigan colaborando con nosotros mientras intentamos corregir esa lamentable realidad.

Granada ha logrado alcanzar importantes logros en el control de la propagación del VIH/SIDA. Solo el 0.3% de nuestra población actualmente padece la enfermedad. En ese sentido, se debe encomiar muchísimo la labor de la Dependencia Nacional de Lucha contra las Enfermedades Infecciosas, de Granada, y de nuestros profesionales de la salud, y la de los responsables de la formulación de políticas. Sin embargo, esa labor cuenta

con un gran respaldo de la asistencia internacional que se está agotando —como ya ha sucedido en algunos países del Caribe— sin que se prevea un reabastecimiento.

Granada agradece al Fondo Mundial, al Plan de Emergencia del Presidente de los Estados Unidos para el Alivio del SIDA, a la Organización Panamericana de la Salud y al Banco Alemán de Desarrollo su asistencia. Insto a los donantes a que sean flexibles en sus respuestas de socorro. No podemos esperar por información mientras nuestra población sufre. La información a la larga llegará, pero mientras tanto, vidas, familias y comunidades corren peligro.

Quisiera concluir asegurando que Granada cree en el sistema de las Naciones Unidas. He tenido el honor de representar a las poblaciones de Granada, Carriacou y Petite Martinique en varias ocasiones en esta noble institución. Al retirarme de la vida política activa, soy muy optimista de que todavía nos queda abierta la posibilidad de dejar un planeta pacífico, habitable y próspero para las futuras generaciones. Los desafíos de nuestros tiempos son dinámicos y constantes, y sería un error anteponer cualquier cosa a nuestro planeta.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al Ministro de Relaciones Exteriores, África Oriental y Cooperación Regional e Internacional de la República Unida de Tanzania, Excmo. Sr. Augustine Phillip Mahiga.

Sr. Mahiga (República Unida de Tanzania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le felicito por haber sido elegido para presidir las deliberaciones de la Asamblea General en su septuagésimo segundo período de sesiones. Mi delegación promete brindar pleno apoyo a usted y a la Mesa.

Permítame transmitirle los cálidos saludos fraternos del Presidente de la República Unida de Tanzania, Excmo. Sr. John Pombe Joseph Magufuli, quien deseaba estar aquí pero que, debido a otros compromisos apremiantes en el país, no puede asistir a este período de sesiones de la Asamblea. El Presidente Magufuli me ha enviado para asegurarle a la Asamblea que su Gobierno continuará apoyando a las Naciones Unidas y a su noble mandato de promover la paz, la seguridad, la libertad y el desarrollo en el mundo. También deseamos hacer extensivo el apoyo y la cooperación inquebrantables de Tanzania al Secretario General, Sr. António Guterres, en el desempeño de sus funciones.

Sr. Presidente: Mi delegación rinde homenaje a su predecesor, Su Excelencia el Embajador Peter Thomson, por su ejemplar liderazgo durante el septuagésimo primer período de sesiones de la Asamblea. Sus

incansables esfuerzos por promover la aplicación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, así como su dedicación a resolver la difícil situación de los refugiados y los migrantes y reanudar las consultas sobre las reformas de las Naciones Unidas, en particular del Consejo de Seguridad, seguirán siendo parte de su legado. Confiamos en que usted y su equipo avancen desde donde lo dejó, conforme prometió en su declaración de apertura (véase A/72/PV.1).

Hoy, el mundo afronta innumerables desafíos que abarcan amenazas nuevas y viejas, como el terrorismo internacional y otros delitos internacionales, la pobreza persistente, el hambre y el cambio climático, así como las desigualdades mundiales en la condición socioeconómica entre las naciones. Esos desafíos requieren una respuesta común y urgente de todo el sistema de las Naciones Unidas y la comunidad internacional en su conjunto.

A ese respecto, mi delegación acoge con satisfacción el tema de este período de sesiones, “Centrados en las personas: por la paz y una vida decente para todos en un planeta sostenible”. El tema es oportuno y positivo, ya que la mayoría de nuestros países están ajustando sus estrategias y planes de desarrollo para garantizar la aplicación rápida y oportuna de los Objetivos y metas consagrados en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. La lucha por la paz y una vida decente para todos en un planeta sostenible debería centrarse en acabar con la pobreza, promover la prosperidad socioeconómica, eliminar la desigualdad y las injusticias y hacer frente a los efectos adversos del cambio climático. Ello se puede lograr aplicando con éxito los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Consciente de ello, Tanzania ha integrado los Objetivos de Desarrollo Sostenible en la segunda etapa de su plan quinquenal de desarrollo para 2016-2021, que se centra en la industrialización, sobre la base de la complementariedad entre los sectores agrícola e industrial. Ese plan es una de nuestras herramientas para la materialización de nuestra Visión Nacional de Desarrollo 2025, que intenta llevar a nuestro país a la condición de país de ingresos medianos. En colaboración con nuestros asociados para el desarrollo y demás interesados, hemos creado marcos para aplicar los ODS, que incluyen estrategias de comunicación y divulgación de los ODS para que todo el mundo entienda los Objetivos. La divulgación se hace en inglés y en kiswahili, que es nuestro idioma nacional, hablado por todos los tanzanos. También se están realizando talleres de sensibilización sobre los ODS para las administraciones regionales

y las autoridades gubernamentales locales, de suerte que los Objetivos se puedan incorporar en sus planes y presupuestos locales para hacer partícipe y beneficiar directamente a la población común y corriente, en la que principalmente se centra la Agenda 2030.

Tanzania ha establecido un objetivo de crecimiento de un promedio de 7% en 2015 a un 10% para 2020, a fin de alcanzar la condición de país de mediano ingreso para 2025. También consideramos que ese crecimiento alentará los esfuerzos por promover la igualdad en la sociedad reduciendo la tasa de desempleo del actual 10,3% al 8%, y también reducirá la proporción de la población por debajo del umbral de la pobreza. Ese crecimiento podrá lograrse, entre otras cosas, aumentando el empleo en las zonas rurales y urbanas y brindando apoyo financiero a través de préstamos en condiciones favorables para los jóvenes y las mujeres. Entre otras medidas figuran el fortalecimiento de las pequeñas y medianas empresas, la creación de unos regímenes tributarios y fiscales justos para las entidades empresariales y el restablecimiento de la disciplina y la rendición de cuentas. La lucha contra la corrupción, la disciplina financiera y la rendición de cuentas en todos los sectores son las características distintivas del Gobierno del Presidente Magufuli.

El cambio climático se ha convertido en un desafío existencial para todo el planeta. Todas las partes del mundo se ven afectadas, cada vez más, por los efectos adversos del cambio climático, que se manifiestan en la persistencia de las sequías, la degradación de las tierras, la erosión de las costas, el aumento de la temperatura de los océanos y los fenómenos meteorológicos extremos, como los ciclones, los tifones, los huracanes y las inundaciones. En Tanzania, por ejemplo, desalienta observar que la legendaria nieve y los glaciares del Kilimanjaro —la montaña más alta de África— se derriten a un ritmo alarmante.

En este contexto, quisiera expresar las sinceras condolencias de mi Gobierno a nuestros hermanos y hermanas del Caribe, Asia Meridional, México, Nigeria, Sierra Leona, los Estados Unidos de América y otros países del mundo que recientemente han sido víctimas de las catastróficas consecuencias del cambio climático. Nuestros pensamientos y oraciones están con quienes han perdido la vida y con quienes han perdido sus posesiones o tenido que desplazarse. Esto debería ser una llamada de advertencia para todos nosotros y un recordatorio de que el cambio climático no conoce de fronteras y alberga el potencial de destruir en un abrir y cerrar de ojos los logros económicos y en materia de

desarrollo. Por lo tanto, cuanto antes actuemos, más posibilidades tendremos de proteger al planeta Tierra para las generaciones presentes y venideras.

Afortunadamente, contamos con el Acuerdo de París, que ya entró en vigor en noviembre de 2016, para abordar este problema. A fin de honrar nuestros esfuerzos conjuntos que dieron origen al Acuerdo de París bajo la dirección de Francia, debemos aplicar la letra y el espíritu de todos los artículos del documento. La asistencia a los países en desarrollo debe ir más allá de meras medidas de mitigación y debe centrarse en la adopción de medidas de adaptación que incorporen tecnologías ecológicas para controlar las emisiones de carbono desde el principio.

Los conflictos violentos siguen asolando el mundo y desafiando a las Naciones Unidas, en particular al Consejo de Seguridad, que tiene la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales. Esos conflictos se cobran miles de vidas y provocan desplazamientos y huidas en masa de personas en busca de lugares más seguros. Debemos invertir más en la prevención y solución de conflictos y en los esfuerzos de mediación para abordar las causas profundas y los factores desencadenantes de los conflictos. El mantenimiento y la consolidación de la paz y la construcción del Estado son esenciales para mantener y arraigar la paz allí donde esta se haya logrado. Encomiamos la función que desempeñan las Naciones Unidas al encabezar esas iniciativas de paz.

La lucha por la paz debe ser un empeño colectivo en el que participen los Gobiernos, las organizaciones internacionales, los bloques regionales, los agentes no estatales, los grupos religiosos, la sociedad civil y las personas. La paz y la seguridad sostenibles son indispensables para lograr el desarrollo sostenible. En ese sentido, felicitamos a nuestros cascos azules, hombres y mujeres que sacrifican la vida al servicio de la heroica causa del mantenimiento de la paz. Tanzania, junto con otros países, ha venido aportando contingentes a varias misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Hemos pagado un alto precio al perder a efectivos de mantenimiento de la paz que prestaban servicio en distintas misiones. Esta misma semana Tanzania perdió a un soldado en la República Democrática del Congo tras un ataque de los rebeldes de las Fuerzas Democráticas Aliadas. Condenamos ese acto cobarde con la mayor rotundidad posible.

A pesar de ello, Tanzania mantiene su firme compromiso de aportar contingentes a las misiones de las

Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Al mismo tiempo, instamos al Consejo de Seguridad a seguir fortaleciendo la capacidad operacional de la Brigada de Intervención de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo para que pueda abordar de manera eficaz las fuerzas negativas y la guerra asimétrica que se están manifestando en diferentes escenarios bélicos en la parte oriental de la República Democrática del Congo.

Tanzania ha mantenido su historial como país pacífico defensor del estado de derecho, de la democracia y de otros principios de buena gobernanza. Ha sido un país de acogida durante muchos decenios. Al mismo tiempo, Tanzania ha participado activamente en las iniciativas de paz regionales e internacionales, incluidos el actual proceso de paz de Burundi, que ha sido supervisado por la Comunidad de África Oriental, facilitado por el ex-Presidente de Tanzania, Sr. Benjamin William Mkapa, y que se ha beneficiado de la mediación del Presidente de Uganda, Excmo. Sr. Yoweri Museveni. Las conversaciones de paz siguen en marcha, aunque su ritmo es lento y vacilante. Resulta alentador comprobar que en algunas partes de Burundi la situación de seguridad ha mejorado considerablemente, lo que ha permitido el regreso voluntario de unos 12.000 refugiados de los casi 250.000 refugiados que han permanecido en Tanzania desde 2015. Elogiamos nuestra colaboración con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en favor de la protección de los refugiados y de su asistencia en nuestro país.

Tanzania también ha recibido y acogido durante décadas a refugiados procedentes de focos de zonas conflictivas de la parte oriental de la República Democrática del Congo. Confiamos en que el acuerdo de paz de 31 de diciembre de 2016 se aplique plenamente y se alcance el compromiso de celebrar elecciones oportunas en el país. Instamos a los dirigentes de la República Democrática del Congo a cumplir ese compromiso y publicar pronto un calendario electoral. En ese sentido, instamos a la comunidad internacional a brindar tanto apoyo logístico como financiero a la República Democrática del Congo a fin de que pueda concluir rápidamente el censo electoral y llevar a cabo con celeridad las elecciones previstas.

En el programa de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad figuran dos problemas de larga data que requieren medidas decisivas. Uno de ellos es la cuestión de la libre determinación del pueblo saharauí. Tras el retorno de Marruecos a la Unión Africana, en África se albergan grandes esperanzas de que

las negociaciones sobre esa cuestión, que figura en el programa del Consejo de Seguridad, recibirán una prioridad y un impulso renovados.

En cuanto a Palestina, apoyamos la solución biestatal, es decir, dos Estados que convivan el uno al lado del otro en coexistencia pacífica. En ese sentido, deben garantizarse y respetarse los elementos de un Estado de Palestina viable. Es preciso desatascar el proceso de paz en el Oriente Medio, que lleva paralizado desde hace mucho tiempo, adoptando una serie de medidas de fomento de la confianza aceptables para ambas partes que gocen del apoyo y del respaldo de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional en su totalidad.

En la Asamblea hemos pedido el cese de los bloqueos económico, comercial, financiero y de otro tipo impuestos contra Cuba, sin resultados significativos. La intención de los Estados Unidos de dar marcha atrás en los acuerdos entre ambos países para normalizar las relaciones supone un revés para los avances obtenidos y aplaudidos por todos nosotros en la Asamblea y en otros foros. Tanzania sigue pidiendo la retirada total de todos los bloqueos contra Cuba. El contacto personal que ha comenzado entre los pueblos de Cuba y los Estados Unidos debe ser la base de unas relaciones de buena vecindad pacíficas y duraderas, en un espíritu de diálogo y comprensión.

Tras el fin de la Guerra Fría, se inició una nueva etapa con grandes perspectivas de desarme, tanto de armas convencionales como nucleares. La doctrina de la disuasión nuclear se estaba quedando obsoleta, las negociaciones para reducir los arsenales nucleares avanzaban hacia un tratado de prohibición de las armas nucleares, que incluía la prohibición de los ensayos nucleares, y algunos aspirantes a poseer armas nucleares dejaban de lado sus ambiciones.

Sin embargo, los últimos acontecimientos en la República Popular Democrática de Corea han destruido esas perspectivas optimistas. El mundo está siendo arrastrado de nuevo hacia una política nuclear de riesgo. Se trata de la amenaza más reciente a la paz y la seguridad internacionales. Tanzania apoya todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad relativas a las tendencias de la República Popular Democrática de Corea en materia de armas nucleares y hace un llamamiento para que se apacigüen la guerra política y la propaganda y se reanude el diálogo en el marco de las conversaciones sextipartitas.

Por otra parte, Tanzania celebra la reciente aprobación del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, que equipara jurídicamente a las armas

nucleares con otras armas de destrucción en masa. Todos debemos apoyar el Tratado para aumentar nuestra autoridad moral en la lucha contra la proliferación de las armas nucleares.

Las reformas de las Naciones Unidas para que la Organización sea más eficaz y pertinente a la hora de abordar las nuevas tendencias y desafíos deben ser constantes y progresivas. La última iniciativa del Secretario General es un esfuerzo encomiable que debería haber recibido un apoyo consensuado de todos los Miembros de las Naciones Unidas. Esperamos que durante el proceso de aplicación de estas últimas propuestas de reforma todos participen en los debates y se logre avanzar sobre la base del consenso entre todos los Miembros de las Naciones Unidas.

El retraso en la reforma del Consejo de Seguridad está sin duda alguna poniendo a prueba la voluntad política de los agentes clave en relación con esta importante cuestión, y el debate ha pasado a ser rutinario y estéril. El *statu quo* está socavando la responsabilidad primordial del Consejo de mantener la paz y la seguridad internacionales. La democratización del Consejo de Seguridad es positiva para el Consejo y para el mundo del siglo XXI.

Por último, deseo referirme de nuevo a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible haciendo un llamamiento a las Naciones Unidas y a sus Estados Miembros para que cumplan los objetivos que contiene la Agenda, sobre la base de criterios e intervalos definidos y acordados. Los beneficios económicos y sociales de unos objetivos bien aplicados mejorarán la democracia, la libertad y la seguridad a los niveles nacional, regional e internacional, sin dejar a nadie atrás.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores y Aviación de Saint Kitts y Nevis, Excmo. Sr. Mark Anthony Brantley.

Sr. Brantley (Saint Kitts y Nevis) (*habla en inglés*): Traslado a la Asamblea los saludos del Gobierno y el pueblo de la federación de Saint Kitts y Nevis. Sr. Presidente: Ante todo, deseo felicitarlo por su elección como Presidente de la Asamblea General en su septuagésimo segundo período de sesiones y garantizarle el pleno apoyo de mi delegación en el desempeño de sus funciones.

Permítaseme asimismo felicitar al Presidente de la Asamblea General durante su septuagésimo primer período de sesiones, Excmo. Sr. Peter Thomson. El Presidente Thomson dirigió hábilmente las deliberaciones sobre muchas cuestiones acuciantes durante el último año. Como representante de Fiji, demostró una vez más que

las pequeñas naciones insulares siguen realizando importantes aportaciones a asuntos de relevancia mundial.

También deseo dar una cálida bienvenida al Secretario General Guterres, que ha asumido el liderazgo de la Organización. Su Excelencia ha tomado las riendas en un momento decisivo para nuestra historia colectiva, y estamos convencidos de que su competencia, unida a su experiencia política y diplomática, le permitirá trazar el curso de la Organización hacia un futuro sostenible y pacífico para todos. Deseo garantizar a Su Excelencia el pleno apoyo y el compromiso de mi Gobierno.

Mi delegación también expresa su agradecimiento al ex-Secretario General Ban Ki-moon por su excelente trabajo y le desea lo mejor en sus proyectos futuros.

El mundo se ha reunido aquí en Nueva York con ocasión del inicio del septuagésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General, cuyo tema es “Centrados en las personas: por la paz y una vida decente para todos en un planeta sostenible”. El tema es amplio, pero sencillo; conciso, pero inclusivo; y aglutina ámbitos fundamentales y pertinentes para la reflexión internacional en esta encrucijada decisiva de nuestra historia.

Permítaseme comenzar por donde termina el tema, es decir, por un planeta sostenible. He decidido hacerlo así por la experiencia que tanto yo como los miembros de nuestra civilización caribeña acabamos de vivir justo antes de dejar nuestros países rumbo a la Asamblea General. En un intervalo de dos semanas, tuvimos que prepararnos para tres huracanes: Irma, José y María. Dos de ellos, Irma y María, llegaron a nuestra región como huracanes de categoría 5 y, en el caso de Irma, como la tormenta de mayor potencia jamás registrada en el Atlántico. Hago un inciso para comentar que la temporada de huracanes de 2017 aún no ha terminado y el Caribe se enfrentará a amenazas parecidas todos los años.

Tras el paso de los huracanes, tuvimos que hacer frente a la trágica destrucción de vidas, propiedades e infraestructura en Antigua y Barbuda, Anguila, San Bartolomé, San Martín, las Islas Vírgenes Británicas, las Islas Vírgenes de los Estados Unidos, Cuba, Islas Turcas y Caicos, Puerto Rico, la República Dominicana, Guadalupe y Dominica. A continuación, Irma tocó tierra en Florida, en los Estados Unidos, donde, como ya había ocurrido durante el huracán Harvey en Texas y Luisiana, millones de personas quedaron expuestas a sus daños y destrucción.

He enumerado los distintos países y territorios que sufrieron mayor devastación, pero mi propio querido país

de Saint Kitts y Nevis no salió indemne. También nosotros sufrimos daños en nuestra red de suministro eléctrico, nuestras carreteras, nuestro sector de agricultura y pesca, y en los hogares de nuestros habitantes. De hecho, el 19 de septiembre, el día que deberíamos haber estado celebrando el trigésimo cuarto aniversario de nuestra independencia como nación, los habitantes de Saint Kitts y Nevis esperaban encerrados el impacto del huracán María.

La mortandad en una amplia franja del Caribe es inimaginable. Se han perdido vidas; viviendas e infraestructura han quedado destruidas; las economías han quedado hechas jirones, y se han echado a perder años de desarrollo. En el caso de Barbuda, toda la isla fue evacuada y quedó deshabitada e inhabitable por primera vez en 300 años. Cabe señalar que la mortandad causada por los huracanes Irma y María tomó solo unos días. En pocos días, y en muchos países en apenas unas horas, el mundo asistió a la destrucción más horrenda jamás registrada en nuestra querida región del Caribe.

Hemos escuchado en este Salón al Primer Ministro de Antigua y Barbuda hablar solemnemente de la destrucción total de Barbuda (véase A/72/PV.14). Hoy mismo reinaba un silencio angustioso mientras el Primer Ministro de Dominica relataba la destrucción prácticamente total de su hermoso país y la trágica pérdida de vidas humanas (véase A/72/PV.19). Sus relatos de primera mano conmoverían a los corazones más fríos hasta hacerlos llorar.

Hoy hacemos llegar nuestras sentidas condolencias a nuestros hermanos y hermanas y los seguimos teniendo presentes en nuestras oraciones. Al mismo tiempo, también recordamos a las víctimas de los tres horribles terremotos ocurridos en México, así como los registrados en el Japón y en Nueva Zelandia. También tenemos presentes en nuestros pensamientos y oraciones a los Gobiernos y los pueblos de esos países.

Ha llegado el momento de que el mundo trate estos fenómenos no como desastres naturales, sino como lo que son: desastres provocados por el hombre. La explicación científica es irrefutable. La temperatura de nuestros océanos sigue aumentando debido a que abusamos constantemente de nuestro planeta Tierra. El calentamiento de los océanos genera y desata terribles tormentas como Irma y María. Ahora más que nunca, somos testigos de la necesidad imperiosa de apoyar el llamamiento a favor de una reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero y de todas las demás actividades y comportamientos que agravan los efectos del cambio climático.

Para nosotros, los caribeños, el cambio climático no es una cuestión que exija una reflexión académica. La crisis humanitaria que se está produciendo en el Caribe a raíz de los huracanes Irma y María es una clara prueba de que el cambio climático no solo es real, sino que representa una amenaza existencial para nuestros pueblos, nuestros países y nuestra civilización. El mundo ha deliberado y ha negociado. Hemos asumido compromisos y hemos firmado múltiples acuerdos, como recientemente el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático, pero el momento de adoptar medidas más urgentes, concretas, tangibles y colectivas es ahora mismo.

Es la ironía más cruel de nuestros tiempos que el Caribe, siendo la región menos responsable del cambio climático, sea una de las zonas afectadas de manera más catastrófica por este fenómeno. No somos grandes contaminadores, pero somos los más afectados por los efectos de la contaminación. En todos los sentidos, el mundo ha continuado pidiéndoles a los pequeños Estados vulnerables como Antigua y Barbuda, Dominica y mi propio país, Saint Kitts y Nevis, que se cobren un cheque que nosotros no emitimos. Para lograr un planeta sostenible, los principales responsables del cambio climático debido a sus emisiones de gases de efecto invernadero y otras prácticas perjudiciales para el medio ambiente deben asumir la responsabilidad de detener y paliar las consecuencias. No podemos seguir abusando de nuestro planeta y pretender no vernos afectados.

El pueblo de Saint Kitts y Nevis insta a la comunidad mundial a comprometerse a promover la energía renovable con más presteza. Debemos invertir en viviendas y edificios de mejor calidad y más sólidos. Debemos hacer crecer nuestras economías para dotarnos de una mayor resiliencia financiera y flexibilidad. Los pueblos de Saint Kitts y Nevis y de nuestro Caribe merecen y reclaman el mismo derecho fundamental a la vida y la seguridad de nuestra forma de vida que los demás pueblos de cualquier otro lugar. Pido a la comunidad internacional que se posicione colectivamente para que juntos podamos crear una gloriosa sinfonía de cambio —un cambio que asegure un planeta sostenible para todos. En ese sentido, insto a la comunidad de naciones a que movilice los recursos necesarios para asegurar la rápida reconstrucción de los países devastados por los huracanes Irma y María.

Mi delegación condena sin reservas el análisis estéril del producto interno bruto per cápita, que ha sido utilizado por organismos internacionales para decirles a nuestros pequeños Estados insulares en desarrollo que ahora somos países de ingresos medianos y altos y, por

lo tanto, tenemos bloqueado el acceso a la asistencia para el desarrollo o la financiación asequible. Es una burla y una tragedia que la comunidad mundial presencie semejante destrucción causada por fuerzas totalmente fuera del control de las naciones del Caribe y luego se niegue a permitir que esas mismas naciones accedan a los recursos necesarios para la reconstrucción. Debe haber un modelo más sensato y justo que tenga en cuenta la especial vulnerabilidad de los pequeños Estados insulares.

Por lo tanto, Saint Kitts y Nevis se suma a otros para exigir que se elabore un índice de vulnerabilidad como parte de la matriz para acceder a la asistencia para el desarrollo. Nosotros, los pueblos del Caribe, ya de por sí atrapados en la trampa de la deuda, no podemos vernos obligados a solicitar préstamos con altas tasas de interés para reconstruir vidas destruidas después de cada desastre. Esto es y debe ser un imperativo moral para todos nosotros tras la destrucción que se ha visto en el Caribe.

Y, en efecto, debemos reconstruir. Países como Dominica carecen de zonas seguras u otras áreas geográficas a las que la población pueda reubicarse. Un huracán de la escala de Irma y María devasta países enteros. Los pueblos del Caribe somos pueblos orgullosos y resilientes. El mundo no debe cruzarse de brazos y permitir que los males del cambio climático obliguen a los pueblos del Caribe a convertirse en refugiados climáticos. Debemos reconstruir y necesitamos que la comunidad de naciones colabore con nosotros en este esfuerzo de reconstrucción.

En la lucha contra los desastrosos efectos del cambio climático, permítaseme encomiar la labor de muchos organismos y organizaciones internacionales, así como de agentes no gubernamentales. Mi país se siente especialmente alentado por la labor realizada por el Commonwealth y su dirección. Está claro que, si queremos lograr un planeta sostenible, todos debemos aportar nuestro grano de arena. Desde el principio, debe haber participación de todas las partes interesadas. Nadie debe quedar al margen y, por consiguiente, ello exige la inclusividad, la unidad y el reconocimiento de las aportaciones y las contribuciones que todos pueden hacer para lograr el mundo que queremos.

Esto me lleva a la primera parte de nuestro tema: centrados en las personas. No se puede cuestionar que nuestra población es nuestro principal recurso. Por lo tanto, no es de extrañar que los Gobiernos asignen una gran proporción de sus presupuestos al desarrollo de su capital humano y que dediquen grandes esfuerzos a

garantizar que se satisfagan las necesidades básicas de su población. Los Gobiernos que no atienden a su población y que maltratan, abusan y oprimen a su pueblo deben ser justamente condenados al ostracismo por la comunidad internacional.

Nuestro mundo comprende todo tipo de personas, pero deseo destacar la juventud, un sector de todos nuestros pueblos en el que la comunidad mundial debe centrar más su atención. Felicito a las Naciones Unidas por sus inquebrantables esfuerzos por llamar la atención sobre nuestra juventud. De hecho, hace más de dos decenios que la Asamblea General aprobó el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el Año 2000 y Años Subsiguientes.

Los jóvenes constituyen el 18% de la población mundial. Los jóvenes y los niños juntos representan casi el 40% de la población mundial. Los jóvenes no son solo nuestro futuro; son nuestro presente. A nivel mundial, los Gobiernos deben hacer todo lo posible para brindar instituciones y oportunidades de aprendizaje y desarrollo, crear empleo y preparar y orientar a los jóvenes hacia las actividades empresariales. Pero los Gobiernos no pueden hacerlo por sí solos. Por lo tanto, utilizamos este foro para instar a la comunidad empresarial, así como a los organismos y agentes no gubernamentales, a que proporcionen a nuestros jóvenes opciones y oportunidades viables de empleo remunerado y adelanto social y económico. No podemos hablar de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible sin ocuparnos de nuestra juventud.

La paz es un elemento vital de un planeta sostenible. Nos compete a todos, naciones grandes y pequeñas, trabajar para lograr ese valor universal fundamental. Lamentablemente, mientras que en algunos países los ciudadanos se ven obligados a emprender una lucha diaria por la supervivencia, desafiando el sol abrasador o el frío intenso por menos de 1 dólar al día, otros países están gastando miles de millones de dólares en el desarrollo de armas de guerra y de destrucción en masa. Mientras algunos Gobiernos están destinando grandes sumas para garantizar el futuro de sus mujeres y jóvenes, otros están invirtiendo en instrumentos de guerra. Si bien los presupuestos de algunos Gobiernos por sí solos serán insuficientes para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible, otros están utilizando varias veces esos presupuestos para desarrollar ojivas nucleares. Para lograr un planeta sostenible, nuestras prioridades deben sincronizarse, armonizarse y promoverse. Nuestro objetivo debe ser la preservación y la conservación no solo de nuestros recursos naturales, sino también de nuestros recursos humanos.

Mi delegación condena sin reservas los actos que han dado lugar a un aumento de las tensiones en la península de Corea, y exhorta a todos los países a respetar y cumplir sus compromisos solemnes en virtud del derecho internacional. Condenamos todas las acciones que fomentan la violencia y perturban la paz. En el mundo actual no puede haber cabida para la guerra y la violencia. Por lo tanto, nos sumamos a la comunidad internacional para exigir la diplomacia y el diálogo en lugar del ruido de sables y el belicismo.

Saint Kitts y Nevis se mantiene orgullosa junto con nuestros vecinos del Caribe y de América Latina como una zona de paz, y exhorta a todos los miembros de la comunidad de naciones a hacer todos los esfuerzos posibles para crear y promover la paz.

El tema del actual período de sesiones es un llamamiento no solo a luchar por la paz, sino también a luchar por una vida decente para todas las personas. Ningún niño, ninguna niña, ningún hombre, ninguna mujer, nadie debe quedar atrás. Debemos trabajar juntos para reducir la pobreza y el hambre, promover la justicia y la igualdad y garantizar que las personas tengan acceso a la atención de la salud y a las oportunidades económicas. En ese esfuerzo mundial, debemos ser incluyentes y a cada uno de los países se le debe permitir desempeñar el papel que le corresponde. Ningún país puede hacerlo solo. El sufrimiento humano en cualquier parte es el sufrimiento humano en todas partes. Debemos crear asociaciones y garantizar la contribución de todos los pueblos de nuestro planeta Tierra. A todos se les debe permitir sentarse a la mesa de la hermandad y contribuir a encontrar soluciones duraderas para los problemas que enfrentamos.

En ese sentido, una vez más hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para examinar a nuestro querido amigo, Taiwán, un país moderno de 23 millones de personas que ha tenido enormes éxitos en materia de tecnología, agricultura, salud y energía renovable; un país que es un modelo de paz y seguridad. Saint Kitts y Nevis ha experimentado de primera mano las ventajas de la asociación con Taiwán. Aún es mucho lo que puede ofrecer, y perdemos colectivamente cuando tratamos de aislar y evitar que nuestras naciones hermanas tengan un lugar en la mesa internacional. Saint Kitts y Nevis reitera su inquebrantable apoyo al Gobierno y al pueblo de la República de China en Taiwán para que se le incluya en las Naciones Unidas y en otros organismos internacionales. Es mucho lo que podemos aprender de Taiwán, y ya no podemos permitirnos pasar por alto las voces de sus 23 millones de habitantes.

En igual medida, instamos una vez más a que se levante el bloqueo de más de 50 años impuesto contra nuestra hermana del Caribe, Cuba. El pueblo cubano es un pueblo noble que ha demostrado su resiliencia a pesar de los obstáculos insuperables. Es bien conocido su liderazgo en materia de asistencia sanitaria y humanitaria a África, al Caribe y a América Latina. El pueblo cubano pide que se le dé una oportunidad justa para vivir su vida con dignidad y en paz.

Para concluir, reconozco que no será fácil la tarea que tenemos por delante de explorar las numerosas cuestiones complejas de la comunidad internacional. Sin embargo, seguimos creyendo firmemente en la fuerza colectiva y el esfuerzo colectivo. El camino hacia un planeta sostenible y un futuro para todos es posible. A lo largo de la historia, juntos hemos logrado más de lo que hemos logrado solos. Ya sea que seamos islas pequeñas; Estados sin litoral, montañosos, desérticos o cubiertos de hielo; superpotencias o débiles, todos estamos mejor y las Naciones Unidas se convierten en una mejor Organización cuando trabajamos juntos. Solos podemos hacer poco, pero juntos podemos lograr mucho.

Los desafíos que enfrentamos a nivel mundial, desde el cambio climático hasta los refugiados, la guerra y la violencia, exigen una acción urgente ahora. El mundo no tiene el lujo del tiempo. Hemos hablado. Hemos debatido. Hemos propuesto y hemos planteado hipótesis. Hemos estudiado y hemos analizado. Ahora debemos actuar. En ese sentido, no puedo encontrar una prosa más elegante que la del líder de los derechos civiles en los Estados Unidos, Sr. Martin Luther King Jr., quien dijo:

“Ahora nos enfrentamos al hecho de que el mañana es hoy. Nos enfrentamos a la urgencia feroz del ahora. En este enigma indescifrable de la vida y de la historia cabe la posibilidad de llegar demasiado tarde. No hay tiempo para la apatía o para la complacencia. Es tiempo de emprender una acción vigorosa y positiva.”

El Presidente (*habla en inglés*): Hemos escuchado al último orador inscrito en la lista de oradores en el debate general de esta sesión.

Tienen ahora la palabra los representantes que deseen hablar en ejercicio del derecho a contestar. Permítaseme recordar a los miembros que las declaraciones en ejercicio del derecho a contestar se limitan a 10 minutos para la primera intervención y a cinco minutos para la segunda, y que las delegaciones deben formularlas desde sus asientos.

Sr. Al-Khalifa (Qatar) (*habla en árabe*): Deseo hacer uso de la palabra en ejercicio del derecho a contestar para responder a las declaraciones formuladas por los representantes de la Arabia Saudita y Bahrein.

Ambas delegaciones acusaron a Qatar de terrorismo. Qatar tiene un excelente historial de lucha contra el terrorismo y ocupa un lugar destacado en ese sentido. Esas denuncias hacen alusión a un vínculo entre Qatar y el terrorismo. Esas afirmaciones son falsas, infundadas y forman parte de la campaña ilegal contra Qatar que se inició con la piratería informática y en el mar. Otros Estados Miembros adoptaron medidas similares contra Qatar y recurrieron a la retórica religiosa para respaldar sus reclamaciones. Esos países ahora están frustrados y utilizan medios comerciales para presionar a Qatar.

En respuesta a la declaración de la Arabia Saudita, afirmo que el Estado de Qatar no ha escatimado esfuerzos para fortalecer la acción internacional contra el terrorismo. Somos un miembro de principio de diversos foros y coaliciones de lucha contra el terrorismo, en particular la Coalición Mundial contra Dáesh y el Foro Mundial contra el Terrorismo. Qatar participó en una cumbre entre los países islámicos y los Estados Unidos de América y fue uno de los primeros países en aplicar los resultados de la cumbre. También hemos firmado un memorando de entendimiento con los Estados Unidos para dejar de financiar el terrorismo.

A los países que acusan a Qatar de apoyar el terrorismo les decimos que deben seguir nuestro ejemplo. El Estado de Qatar ha aplicado plenamente las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Nuestro historial ha sido elogiado en varios informes de las Naciones Unidas, donde se subraya el papel constructivo que Qatar está desempeñando para apoyar a las Naciones Unidas en el sostenimiento de la paz y la prestación de asistencia humanitaria y para el desarrollo, lo cual promueve la estabilidad y contribuye a erradicar el terrorismo.

La declaración formulada por el representante de Bahrein incluía varias contradicciones. Es verdaderamente sorprendente escuchar al representante de Bahrein, quién solía elogiar a Qatar, ponerse ahora a criticarlo. La experiencia de Bahrein afecta la estabilidad de toda la región. Rechazamos las afirmaciones formuladas en la declaración de Bahrein, que son refutadas por nuestro excelente historial y nuestro compromiso con la Carta de las Naciones Unidas y la estabilidad en nuestra región.

Es muy sorprendente escuchar a Bahrein acusarnos de terrorismo. Hacemos un llamamiento al Reino

de Bahrein a trabajar incansablemente para superar sus propios problemas internos. Con ese fin, debe respetar los derechos humanos y aplicar las resoluciones de las Naciones Unidas. También debe abstenerse de marginar a los sectores de su propia población y de incumplir el estado de derecho. Debe ser muy objetivo al enfrentar sus propios problemas internos. Inventar problemas y conflicto con el Estado de Qatar para ocultar sus propios problemas internos no dará resultados positivos.

Las medidas ilegales adoptadas contra Qatar son inaceptables. ¿Es acaso concebible o razonable impedir que los estudiantes asistan a sus clases? ¿Acaso eso no constituye una violación de sus derechos humanos? ¿Podría decirse lo mismo de la legislación que amenaza a los ciudadanos con el castigo simplemente por expresar su simpatía con Qatar? Esa retórica alimenta la campaña contra Qatar. ¿Cómo puede tener éxito la lucha contra el terrorismo cuando alimentamos esa retórica?

Sra. Lodhi (Pakistán) (*habla en inglés*): Hago uso de la palabra para ejercer el derecho del Pakistán a contestar a una declaración formulada anteriormente en el debate general de hoy (A/72/PV.19) en la que el Ministro de Relaciones Exteriores de la India se dejó enredar en una orgía de calumnias contra mi país. Sus comentarios acerca del Pakistán delatan la hostilidad que tiene el liderazgo indio contra el Pakistán, hostilidad que hemos sufrido durante 70 años. La repetición de falsedades año tras año no oculta ni puede ocultar o alterar la verdad.

Sin embargo, en sus insultos, el Ministro de Relaciones Exteriores de la India pasó por alto deliberadamente la cuestión fundamental de Jammu y Cachemira. Permítaseme ser claro. Jammu y Cachemira no es parte de la India. Las Naciones Unidas y la comunidad internacional lo han reconocido como territorio en conflicto. Invito a la Asamblea y al Ministro de Relaciones Exteriores de la India a examinar los mapas de las Naciones Unidas. Por consiguiente, la ocupación militar de ese estado por la India es ilegal. En más de una docena de resoluciones, el Consejo de Seguridad decidió que la controversia debe resolverse permitiendo que el pueblo de Jammu y Cachemira determine su propio destino mediante un plebiscito supervisado por las Naciones Unidas.

La India aceptó esas resoluciones de las Naciones Unidas, pero ha evitado aplicarlas recurriendo a la confusión, la desviación, el engaño y la agresión. La brutal ocupación de Cachemira por la India ha hecho perder la vida a más de 100.000 niños, mujeres y hombres inocentes de Cachemira. En la actualidad, esa campaña de brutalidad continúa, incluido el tiroteo y la ceguera de

niños inocentes de Cachemira con escopetas de perdigones. Sin embargo, todos los días esos niños, mujeres y jóvenes de Cachemira salen a las calles para exigir que la India se vaya de la Cachemira ocupada.

La India no puede ocultarse tras la semántica. Toda controversia entre Estados como la que rodea a Cachemira es, por definición, una controversia internacional. Si las partes no logran resolver una controversia, las Naciones Unidas y la comunidad internacional no solo tienen el derecho, sino la obligación de intervenir y ayudar a resolver la controversia. En el caso de Jammu y Cachemira, esa obligación es explícita ya que el Consejo de Seguridad ha estado involucrado en esa controversia desde su inicio y ha establecido de manera muy concreta y precisa cómo debe resolverse la controversia.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad no caducan con el tiempo, ni son “superadas”, como dijo el Ministro de Relaciones Exteriores de la India. La ley no tiene fecha de vencimiento y la moralidad no tiene fecha de caducidad. La posición de la India es la del depredador. No puede eludir su obligación jurídica y moral de acatar las resoluciones del Consejo de Seguridad. Cualquier otra interpretación abrirá la puerta a la lógica de la fuerza en las relaciones internacionales.

La India ahora también rechaza un diálogo bilateral con el Pakistán, ya sea compuesto o amplio. La condición que impone en el sentido de que primero hay que poner fin a la violencia plantea una pregunta. Ante todo, la violencia emana de la ocupación y la represión brutal del pueblo de Cachemira por la India. Dadas las circunstancias, mi Primer Ministro ha propuesto que el Secretario General nombre a un representante o a un enviado especial, como hicieron varios de sus predecesores, para promover la aplicación de las disposiciones pertinentes de las resoluciones del Consejo de Seguridad.

Al mismo tiempo, las Naciones Unidas deben también adoptar medidas para investigar las continuas y masivas violaciones de los derechos humanos en Cachemira por la India y la impunidad de la que gozan las fuerzas de seguridad de la India, derogar las leyes de emergencia draconianas y sancionar a los responsables de los crímenes de guerra y del genocidio en Cachemira. Si la comunidad internacional desea evitar una peligrosa escalada entre la India y el Pakistán debe instar a la India a que ponga fin a sus provocaciones y actos de agresión. Debe poner fin a las violaciones de la cesación del fuego a lo largo de la línea de control. Debe detener su patrocinio de grupos terroristas dentro del Pakistán.

El Ministro de Relaciones Exteriores de la India ha hablado mucho sobre el terrorismo. Las Naciones Unidas deben definir el terrorismo, y en esa definición deberíamos incluir el terrorismo de Estado. El Asesor de Seguridad Nacional de la India se ha jactado de cómo ese terrorismo de Estado está siendo patrocinado por las agencias de espionaje de la India en mi país, en lo que ha denominado una “estrategia de doble frente”.

El Pakistán tiene detenido a un espía y oficial de inteligencia de la India, Kulbhushan Jadhav, quien ha confesado el apoyo de la India a las actividades terroristas en mi país. De hecho, la India tiene una experiencia considerable en el patrocinio estatal del terrorismo en nuestra región. Ha patrocinado y perpetrado el terrorismo y la agresión contra todos sus vecinos, creando grupos terroristas, desestabilizando y bloqueando a los vecinos para hacer su construcción estratégica y patrocinando la subversión, el sabotaje y el terrorismo en diversas partes del Pakistán. Todo ello establece el hecho de que la India es la madre del terrorismo en Asia Meridional.

La proclividad de la India a la violencia no es ningún secreto. En los 70 años transcurridos desde su independencia, la India ha participado en al menos más de una docena de casos de uso de la fuerza y sigue afrontando 17 insurgencias en su propia tierra. Ha librado una guerra con cada uno de sus vecinos o dentro de sus territorios. El Ministro de Relaciones Exteriores de la India intentó denigrar al padre fundador de mi país, Quaid-e-Azam Muhammad Ali Jinnah. Todo lo que puedo decir sobre las luminarias políticas actuales de la India es que pertenecen a una organización política que tiene la sangre de miles de musulmanes de Gujarat en sus manos. Hoy, esa denominada democracia es la hipocresía más grande del mundo. Ese es el rostro de la democracia de la India.

La India está regida por un Gobierno en el que está firmemente arraigada una ideología racista y fascista. La dirección de ese Gobierno proviene de Rashtriya Swayamsevak Sang, el mismo grupo extremista acusado de asesinar a Mahatma Gandhi. Es un Gobierno que ha nombrado a un fanático Ministro Principal del Estado más grande de la India, cuya llamada a la lucha a su multitud fue: “Si matan aunque fuera a un solo hindú, mataremos a 100 musulmanes”. Es un Gobierno que ha permitido el linchamiento de musulmanes.

Todo esto está ampliamente documentado por las organizaciones internacionales de derechos humanos. De hecho, como dijo recientemente uno de los autores contemporáneos más famosos de la India,

“Esos horribles asesinatos son solo un síntoma de un malestar más profundo. La vida es un infierno para los vivos también. Poblaciones enteras —millones de dalits, adivasis, musulmanes y cristianos— se ven obligadas a vivir en el terror, sin saber cuándo y de donde provendrá la agresión”, [y que] “[mucho] de lo que se respira en la India ahora es puro terror, tanto en Cachemira como en otros lugares”.

El Ministro de Relaciones Exteriores de la India habló de derechos humanos, así que permítaseme preguntarles: ¿Quién está usando armas de perdigones que ciegan a manifestantes indefensos, incluidos niños y bebés, en la zona ocupada de Cachemira? ¿Quién está violando los derechos fundamentales, no solo de los valientes habitantes de Cachemira, sino de cientos de millones de indios? ¿Quién está utilizando la violación como instrumento de terror y política de Estado para aplastar un movimiento popular e indígena en el estado ocupado de Jammu y Cachemira?

Para concluir, permítaseme decir que el Pakistán sigue estando dispuesto a reanudar un diálogo amplio con la India para abordar todas las cuestiones pendientes, especialmente la de Jammu y Cachemira, y para considerar la adopción de medidas encaminadas a mantener la paz y la seguridad. Sin embargo, ese diálogo debe ir acompañado del fin de la campaña de subversión y terrorismo de Estado que lleva a cabo la India en el Pakistán.

Sra. Mohamed (Bahrein) (*habla en árabe*): En respuesta a las acusaciones de Qatar, afirmo que el Reino de Bahrein y sus hermanos en Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos y Egipto —con el apoyo de varios otros países— han ejercido su derecho soberano, de conformidad con el derecho internacional, a imponer medidas contra Qatar, que ha violado un acuerdo que, al ser violado en una de sus partes se considera violado en su totalidad. El Reino de Bahrein tiene pruebas de que el Estado de Qatar violó ese acuerdo y se injurió en los asuntos internos del Reino para fomentar el caos y vulnerar nuestras leyes nacionales. Qatar también está amenazando el tejido social de Bahrein al conceder la nacionalidad qatarí a muchas familias de Bahrein.

Desde que nuestros cuatro países impusieron el boicot, Qatar ha propagado acusaciones falsas de que estamos violando los derechos humanos de nuestros ciudadanos, aun cuando sabe que los cuatro países, incluido el Reino de Bahrein, hemos tomado medidas para garantizar que a todos los casos humanitarios —ya sean estos relativos a la educación, la atención médica o

cualquier otro asunto urgente— se les preste la atención debida. Las medidas adoptadas por nuestros cuatro países son asuntos soberanos. Cualquier país tiene el derecho de adoptarlas en virtud del derecho internacional.

Si vamos a hablar de contradicciones, entonces Qatar está refutando sus propias acusaciones sobre el boicot cuando afirma entre otras cosas que el boicot no le afecta y que disfruta de crecimiento económico. Qatar está en su derecho, pero no debería comportarse de una manera para luego actuar de otra totalmente contradictoria. Qatar busca aprovechar los foros internacionales en aras de sus propios intereses políticos.

El Reino de Bahrein ha sufrido mucho debido a la política de Qatar, que rechaza la buena vecindad a pesar de nuestros lazos familiares. El Estado de Qatar ha tratado y sigue tratando de fomentar el caos y la inestabilidad en Bahrein con su apoyo a las milicias y los grupos terroristas, ya sea con espionaje, financiación o sus medios de difusión, que ha utilizado con particular intensidad desde 2011 para difundir noticias falsas y crear caos en Bahrein valiéndose de 800 transmisiones llenas de falsedades. Qatar se esconde detrás de la libertad de expresión y de los medios de comunicación, consciente de que el Reino de Bahrein tiene un largo historial de respeto por la libertad de los medios de difusión. Tenemos un sistema democrático y un Parlamento totalmente elegido que, gracias a enmiendas recientes, puede cumplir con todas sus funciones.

Logros como esos no existen en el Estado de Qatar. Su Constitución está plagada de defectos. No tiene un Parlamento. No estamos tratando de comparar a Bahrein y Qatar. Ese es un asunto interno y, a diferencia de Qatar, no nos injerimos en los asuntos internos de los demás. Le deseamos lo mejor al pueblo de Qatar, pero creemos que la reforma es parte del proceso democrático. Recordamos a nuestros hermanos en Qatar que es

fácil acusar a los demás, pero primero deben examinarse a sí mismos antes de examinar a los demás.

Sr. Al-Khalifa (Qatar) (habla en árabe): Lamentamos que Bahrein haya atacado a Qatar. Sus acusaciones contra nosotros son falsas. Se han tomado medidas injustas contra Qatar en violación de los derechos humanos, la libertad de expresión y la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, que se basa en el respeto de los derechos humanos. No se puede luchar contra el terrorismo sin respetar los derechos humanos.

Hemos sido acusados de financiar el terrorismo, pero no hay pruebas reales de esas afirmaciones. Estos cuatro países no han presentado pruebas porque no hay tales pruebas. En materia de lucha contra el terrorismo Qatar es mejor que esos cuatro países juntos. El boicot del que Bahrein forma parte ha conducido a violaciones de los derechos humanos, como es el caso de la separación de las familias. Algunos países incluso han promulgado leyes para enjuiciar a ciudadanos que expresan su simpatía por Qatar.

Cualquier acusación de que Qatar se ha inmiscuido o ha interferido en los asuntos internos de estos cuatro países es falsa y tiene la intención de ocultar el hecho de que esos cuatro países están injiriéndose en nuestros asuntos internos y llevan a cabo campañas que amenazan la unidad del pueblo de Qatar. Con este telón de fondo, hemos aconsejado a estos cuatro países que presten mayor atención a su propia unidad y su propio respeto por los derechos humanos. El respeto de los derechos humanos es la única garantía para la estabilidad de los países. En aras de asegurar la estabilidad en el Golfo, necesitamos que exista cooperación entre los Estados del Golfo.

Como no podemos hablar por una tercera vez en ejercicio del derecho de respuesta, haremos otras observaciones por escrito.

Se levanta la sesión a las 20.00 horas.